



Seminario De Astucias y Estragos Femeninos

Por Mario Goldenberg

El día Sábado 6 de Diciembre, la NEL Miami tuvo el grato placer de recibir a Mario Goldenberg de la Escuela de Orientación Lacaniana de Argentina, que ofreció un seminario titulado: "De astucias y estragos femeninos".

Con un público muy interesado en el tema, y con gran disposición a las continuas preguntas y comentarios, Mario G. nos habló de que la astucia es un saber hacer respecto de la falta, que puede pensarse ligado a la capacidad de seducción, haciendo posible el uso de la palabra. El estrago en cambio, aparece como una devastación subjetiva. Miller lo ubica en oposición al síntoma y del lado femenino haciendo referencia al Seminario XVII, donde Lacan dice que el deseo de la madre "siempre hace estragos".

Sin embargo, en un momento más tardío de la teoría, el estrago está ubicado más precisamente en la relación de la hija con la madre, donde se trata de situar el punto de divergencia entre madre y mujer, no se trata de si es una buena madre o una buena mujer, sino de situar la divergencia, destacando el carácter "no todo" de la madre.

En estos dos momentos teóricos de la enseñanza de Lacan, la versión del padre es diferente. En un principio es el Nombre del Padre el que opera, haciendo tope a las fauces el cocodrilo materno, y más adelante será el padre deseante que pueda

hacer de la mujer la causa de su deseo. Es decir, el padre en falta, deseante, que por estar castrado, opera, mereciendo el respeto y el amor.

En cualquier caso, la función de la familia es que alguien pueda encarnar la transmisión de un deseo singular, que el niño no ocupe el lugar de obturador de la feminidad materna.

En el estrago hay presencia del superyó como mandato de goce sin la cobertura del equívoco que es posible en el síntoma. El pasaje del estrago al síntoma nos permite pensar en un goce localizado que hace límite.

En el seminario hubo múltiples referencias a la época donde se puede ver la caída del sentido, en la adolescencia, donde el estrago pone en juego un goce sin falta, o en el uso de los psicofármacos, en el desplazamiento que puede observarse hoy el lugar del Sujeto Supuesto Saber, que se ubica en el medicamento mismo, ya no en el psiquiatra que lo provee. Esto para hacer énfasis en el valor del síntoma cifrado, la dimensión de sentido del síntoma como camino en la dirección de la cura, vía el lenguaje, que permita salir del encierro del estrago.

Muchas gracias Mario, por tu presencia y por tu excelente trabajo de transmisión que nos deja con muchas ganas de seguir pensando e investigando sobre el tema.

Karina Tenenbaum

Miembro de la NEL-Miami